

# Diario del Hogar

PERIODICO DE LAS FAMILIAS



REPUBLICA NACIONAL MEXICO

EL 'DIARIO DEL HOGAR'

PRECIOS DE SUSCRICION

ANUNCIOS

Se publica invariablemente los días de los meses excepto los domingos. Insértase siempre dos novelas, una en el día y otra en el curso del período. Al mes obtiene el suscriptor un tomo de 350 páginas de amena lectura, y un libro con noticias de actualidad.

En la ciudad de México, el mes, pago adelantado, setenta y cinco centavos. -Números sueltos del día seis centavos. -Atrásados, doce centavos.

Una columna en la cuarta plana, un mes, treinta pesos. -Media columna, un mes, veinte pesos. -Un cuarto de columna, un mes, quince pesos. -En la primera plana importa el doble que en la cuarta. Redaccion, administracion y despacho, Tipografía Literaria, San Andrés y Batemitas s. y. (cuarta). DIRECCION POR CORREO, FILOMENO MATA, APARTADO 314. -MEXICO.

**SANTORAL RELIGIOSO**  
Diciembre de 1885.  
Miércoles 30. -San Sabino obispo.

**VINO NATURAL**  
**CABO ROSAS**  
Este vino ABSOLUTAMENTE PURO posee propiedades tónicas tales, que ha merecido la aprobación de los mejores Médicos en los casos de debilidad, postración, falta de apetito, etc.

Los niños, las personas delicadas y las debilitadas por alguna enfermedad, encontrarán en este vino un poderoso reparador. Estas cualidades unidas a su delicado sabor le han valido la preferencia sobre los mejores vinos generosos conocidos.

**UNICO DEPÓSITO**  
**DROGUERIA DE LA PROFESA**  
DE  
**JULIO LABADIE Y**  
**5 PROFESA 5**  
**MEXICO**

## Asuntos del Día

El tiempo dice con todas sus letras...

Prosigue el periódico de Aguirre diciendo...

No es esto una calumnia inventada por nosotros...

Hé aquí su párrafo...

Lo que tenemos es vergüenza. Por que sólo a un público de perdidos se le espeta...

Ya lo ve el lector. El Tiempo tiene vergüenza. Y por qué? Porque esperamos...

De lo que debería avergonzarse el periódico de Méjico...

Cuando los extranjeros leen...

que deben creer, esto es, que en México hay escritores que aún...

no se ha respetado el gobierno...

no por un artículo...

por honor del país. El extranjero comprenderá cuando lea esto, que la pluma de ese escritor no está dirigida por el patriotismo, sino que la guía un sentimiento menos noble; y es el deseo de hacer de un periódico un ramo de comercio; aunque la deshonra del país vaya a repercutirse en el extranjero.

Y alega el periódico agorero, que viene a protestar. ¿A protestar de qué y por qué? ¿No estamos en nuestro derecho para manifestar nuestras opiniones, para apuntar nuestras dudas? Si hubiésemos puesto a discusión el robo, dudando si era un delito, razón habría para abrumarnos, pues semejante torpeza de nuestra parte no tendría culpa.

¿A contestar esto deberían concretarse los espiritistas moralistas, con razones y no con insultos ni palabrotas que no prueban otra cosa sino que hemos puesto el dedo en la llaga, y al dolor que hemos causado...

¿Que haga la veintena liberalesca cuanto plazca en punto a hechos; pero que no toque el derecho, que no hable de nada legal; que no pronuncie insultos ni palabrotas a la ley.

¿Entendidos? Falso! lo que voy diciendo? Así exclamamos al leer el primer párrafo. ¿Que entenderá por veintena el escritor...

Y al leer los artículos de los periódicos que nos insultan, ¿qué nos queda? ¿Y qué queríamos decirnos con esto de que no profanemos al insulto insultando?

Y a los que nos insultan, ¿qué nos queda? ¿Y qué queríamos decirnos con esto de que no profanemos al insulto insultando?

Y a los que nos insultan, ¿qué nos queda? ¿Y qué queríamos decirnos con esto de que no profanemos al insulto insultando?

Y a los que nos insultan, ¿qué nos queda? ¿Y qué queríamos decirnos con esto de que no profanemos al insulto insultando?

Y a los que nos insultan, ¿qué nos queda? ¿Y qué queríamos decirnos con esto de que no profanemos al insulto insultando?

Y a los que nos insultan, ¿qué nos queda? ¿Y qué queríamos decirnos con esto de que no profanemos al insulto insultando?

Y a los que nos insultan, ¿qué nos queda? ¿Y qué queríamos decirnos con esto de que no profanemos al insulto insultando?

Y a los que nos insultan, ¿qué nos queda? ¿Y qué queríamos decirnos con esto de que no profanemos al insulto insultando?

Y a los que nos insultan, ¿qué nos queda? ¿Y qué queríamos decirnos con esto de que no profanemos al insulto insultando?

Y a los que nos insultan, ¿qué nos queda? ¿Y qué queríamos decirnos con esto de que no profanemos al insulto insultando?

Y a los que nos insultan, ¿qué nos queda? ¿Y qué queríamos decirnos con esto de que no profanemos al insulto insultando?

Y a los que nos insultan, ¿qué nos queda? ¿Y qué queríamos decirnos con esto de que no profanemos al insulto insultando?

Y a los que nos insultan, ¿qué nos queda? ¿Y qué queríamos decirnos con esto de que no profanemos al insulto insultando?

Y a los que nos insultan, ¿qué nos queda? ¿Y qué queríamos decirnos con esto de que no profanemos al insulto insultando?

Y a los que nos insultan, ¿qué nos queda? ¿Y qué queríamos decirnos con esto de que no profanemos al insulto insultando?

En los Estados el mes, pago adelantado, un peso. -Números sueltos del día, diez centavos. -Atrásados, diez y ocho centavos.

En la ciudad de México, el mes, pago adelantado, setenta y cinco centavos. -Números sueltos del día seis centavos. -Atrásados, doce centavos.

En los Estados el mes, pago adelantado, un peso. -Números sueltos del día, diez centavos. -Atrásados, diez y ocho centavos.

En la ciudad de México, el mes, pago adelantado, setenta y cinco centavos. -Números sueltos del día seis centavos. -Atrásados, doce centavos.

En los Estados el mes, pago adelantado, un peso. -Números sueltos del día, diez centavos. -Atrásados, diez y ocho centavos.

En la ciudad de México, el mes, pago adelantado, setenta y cinco centavos. -Números sueltos del día seis centavos. -Atrásados, doce centavos.

En los Estados el mes, pago adelantado, un peso. -Números sueltos del día, diez centavos. -Atrásados, diez y ocho centavos.

En la ciudad de México, el mes, pago adelantado, setenta y cinco centavos. -Números sueltos del día seis centavos. -Atrásados, doce centavos.

En los Estados el mes, pago adelantado, un peso. -Números sueltos del día, diez centavos. -Atrásados, diez y ocho centavos.

En la ciudad de México, el mes, pago adelantado, setenta y cinco centavos. -Números sueltos del día seis centavos. -Atrásados, doce centavos.

En los Estados el mes, pago adelantado, un peso. -Números sueltos del día, diez centavos. -Atrásados, diez y ocho centavos.

En la ciudad de México, el mes, pago adelantado, setenta y cinco centavos. -Números sueltos del día seis centavos. -Atrásados, doce centavos.

En los Estados el mes, pago adelantado, un peso. -Números sueltos del día, diez centavos. -Atrásados, diez y ocho centavos.

En la ciudad de México, el mes, pago adelantado, setenta y cinco centavos. -Números sueltos del día seis centavos. -Atrásados, doce centavos.

En los Estados el mes, pago adelantado, un peso. -Números sueltos del día, diez centavos. -Atrásados, diez y ocho centavos.

En la ciudad de México, el mes, pago adelantado, setenta y cinco centavos. -Números sueltos del día seis centavos. -Atrásados, doce centavos.

En los Estados el mes, pago adelantado, un peso. -Números sueltos del día, diez centavos. -Atrásados, diez y ocho centavos.

En la ciudad de México, el mes, pago adelantado, setenta y cinco centavos. -Números sueltos del día seis centavos. -Atrásados, doce centavos.

En los Estados el mes, pago adelantado, un peso. -Números sueltos del día, diez centavos. -Atrásados, diez y ocho centavos.

En la ciudad de México, el mes, pago adelantado, setenta y cinco centavos. -Números sueltos del día seis centavos. -Atrásados, doce centavos.

En los Estados el mes, pago adelantado, un peso. -Números sueltos del día, diez centavos. -Atrásados, diez y ocho centavos.

En la ciudad de México, el mes, pago adelantado, setenta y cinco centavos. -Números sueltos del día seis centavos. -Atrásados, doce centavos.

## Juarez y Cesar Cantú.

(Traducido del "Nouveau Monde" de Paris)

Hay nombres que no pueden estar juntos: tales son los nombres de Juárez, el libre pensador, republicano integro, celoso hasta el extremo de la independencia de su país, y el de Cesar Cantú, el casuista tímido y cauteloso, defensor de poder temporal de los papas. Esta promiscuidad que se da sentirse por Juárez — se debe a una tentativa de Napoleón César Cantú, de hacer el proceso del gran patriota mexicano.

Cesar Cantú, en algunos libros intitolado: "Historia de los últimos treinta años" y en otros libros y folletos, ha tenido a bien contar a su modo, para lo que está en su derecho, algunos acontecimientos contemporáneos, extendiéndose sobre una expedición de México y el ensayo desgraciado para establecer un imperio. Este más grande del reinado de Napoleón III, nacida al calor de la fantasía avida de abundancia de un ministro.

Y no obstante es decir que la historia de aquellos años, nefastos para todos, apenas está en su infancia; varios testigos, de distinta clase, han podido recoger hechos numerosos y hacer de documentos interesantes, de manera que se han publicado ya muchos libros sobre la intervención francesa en México; sus causas y las luchas a que dió lugar. Pero los contemporáneos tienen el defecto de que influyen sobre ellos los hechos recientes, y de considerar esos hechos según su importancia nacional, el papel más o menos importante que han desempeñado el partido a que fué zozocado, han pertenecido. Aun no se han publicado las historias; no ha llegado la hora de referir los hechos con imparcialidad y los libros que se llaman historia — o las colecciones de documentos — llevan ese nombre pretencioso — y al frente de los cuales aparece el nombre modesto de Cesar Cantú, son la prueba más evidente de lo que decimos.

No hay que examinar ahora las causas de la intervención francesa en México; al principio tomaron parte en ella los franceses, los ingleses y los españoles; más tarde, intervinieron batallones austríacos y belgas, y todas estas fuerzas de diferentes nacionalidades se embarcaron en Bahíá de San Blas para establecer un imperio que desearan, al parecer los conservadores y los católicos mexicanos; según otro, era necesario establecer sobre bases sólidas un imperio latino para hacer contra peso a la influencia poderosa de los anglosajones de los Estados Unidos. En fin, hay quien pretenda que el Estado de Sonora estaba destinado a convertirse en colonia francesa.

Siendo quimeras ó gratias que confunden el espíritu y vive en la demencia de los autores y de los cómplices de aquella colosal aventura en que están mezclados emprendedores, reyes, archiducos, infladitos, hacendistas, repulcanos y católicos, se ha discutido de todas clases y alucinados. Qué es de la historia de Cantú que se le da a cada uno de ellos que le corresponde en esa mezcla extranjera de intereses diversos y complejos, de hombres, de partidos y de nacionalidades?

No hay duda de que Cesar Cantú es en todos los puntos el hombre menos a propósito para realizar una tarea.

Voltaire, la pesadilla de Cesar Cantú, decía del Abate Patouillet: "Es un ignorante que le infla el viento". Más de otros el inflado lo servía; Adalgos le ha adaptado en carta de Y siempre compilaba, con pillada...

Si fuera Cesar Cantú historiador de alguna importancia, pedimos al Señor Cantú que nos dé una obra de polémica, en la que ataque contra los autonomistas, los liberales de la Revolución de 59 y 63 y los republicanos de 48. Pedimos...

Si fuera Cesar Cantú historiador de alguna importancia, pedimos al Señor Cantú que nos dé una obra de polémica, en la que ataque contra los autonomistas, los liberales de la Revolución de 59 y 63 y los republicanos de 48. Pedimos...

Si fuera Cesar Cantú historiador de alguna importancia, pedimos al Señor Cantú que nos dé una obra de polémica, en la que ataque contra los autonomistas, los liberales de la Revolución de 59 y 63 y los republicanos de 48. Pedimos...

Si fuera Cesar Cantú historiador de alguna importancia, pedimos al Señor Cantú que nos dé una obra de polémica, en la que ataque contra los autonomistas, los liberales de la Revolución de 59 y 63 y los republicanos de 48. Pedimos...

Cesar Cantú es digno sucesor del Abate Patouillet, a quien no es superior intelectualmente, y podrá establecer la diferencia entre el maestro y el discípulo, si no faltara en nosotros dos un Voltaire que juzgara con una frase, espiritual, la obra de Cesar Cantú, haciendo que, con un epigrama, pasara el nombre de éste a la posteridad.

En efecto, Cesar Cantú nunca ha sido considerado en Francia y la Europa más que como un compilador inbuido en el espíritu del catolicismo romano; es poco conocido, aun en las seminarias, y su autoridad no puede hacerle, ni más que a la memoria del padre Lottin. Y tal vez no gozara sino en Roma, en un círculo de amigos, en su casa, como se dice en español, de alguna consideración, si no sabemos por qué subterfugios de hombre de anuncios habilidosos publicados y de maniobras de librero hubiera llegado a hacerse de un nombre tan conocido del otro lado del Atlántico como el de Holloway, cuyas piloras son tan populares allá como la historia de Cesar Cantú.

Es evidente que el Compilador italiano, ha tenido sobre Tacito la ventaja de contar, en un idioma que le ha conquistado triunfos de librero, y Cesar Cantú ha podido ser laureado en Rio Janeiro y hacer crear a algunos académicos de Caracas que escribe la historia. Historia de exportación, sin embargo, y exportación de artículos adulterados como pocos...

El hecho es que mojado la pluma en aguas benditas, el benedictino Cesar Cantú, que se proclama católico independiente — más pajaritas — se rechazan — ha procurado rebajar el carácter de Juárez y denigrar su memoria. Basilio, historiador y zaricidioso, calumnias, ha demostrado esta cosa así — caso singular — de una inferioridad notoria.

Basilio en una ocasión solemnemente de Rosburo. Mucho mejor. Qué bien suena el nombre de Cantú. Cantú ha vendido bien, por los señores que calumnian mal. Proclama el supercatolicismo, según los principios apocótipos, que para simular mienta, sin habilidad, sin coherencia y sin coherencia.

Por eso, Cesar Cantú pretende que Juárez quisiera ceder a una potencia (los Estados Unidos) el Estado de Sonora. Singular acusación lanzada, contra el hombre que precisamente se revolvía grande por la defensa de su energía, perseverante, tenaz, del territorio mexicano en general y en especial de Sonora. Los acontecimientos han probado la injusticia de esta acusación, que es inútil, reñata. Además, Cesar Cantú ha dicho que Juárez no quería entregar el cadáver del Maximiliano a México que se le diera dinero. El gobierno mexicano es celoso de la gloria de uno de sus hijos más ilustres, ha creído conveniente publicar una serie de cartas oficiales y de documentos diplomáticos, cuya lectura es edificante. Cesar Cantú ha recibido en este caso el premio de sus complicaciones y de su poca vergüenza.

Lejos de nosotros la idea de haber intervenido en este debate alguna cuestión religiosa; el tal es el asunto que se ha subido Cesar Cantú no se apoya más que en la doctrina de Sanchez y de Eobarr, y hacemos bien en quitarle la máscara a Patouillet II, diciendo para terminar que Cesar Cantú, que pretende ser historiador, y que no es más que un compilador de cuentos, en el error de ellos, en errores groseros que serían insostenibles aun en periódicos que se escriben en un idioma diariamente. Vaya un ejemplo de lo que Cesar Cantú que Maximiliano no merecía de los republicanos la libertad. Así, Cesar Cantú confunde al Brasil ó a la Isla de Cuba con México. Sus conocimientos históricos y geográficos no le permiten hacer una diferencia entre las antiguas colonias españolas y portuguesas, y los actuales países, confunden los países que pertenecieron a la dominación española; con los que desde 1810, proclamaron su independencia.

Si fuera Cesar Cantú historiador de alguna importancia, pedimos al Señor Cantú que nos dé una obra de polémica, en la que ataque contra los autonomistas, los liberales de la Revolución de 59 y 63 y los republicanos de 48. Pedimos...

Si fuera Cesar Cantú historiador de alguna importancia, pedimos al Señor Cantú que nos dé una obra de polémica, en la que ataque contra los autonomistas, los liberales de la Revolución de 59 y 63 y los republicanos de 48. Pedimos...

Si fuera Cesar Cantú historiador de alguna importancia, pedimos al Señor Cantú que nos dé una obra de polémica, en la que ataque contra los autonomistas, los liberales de la Revolución de 59 y 63 y los republicanos de 48. Pedimos...

Si fuera Cesar Cantú historiador de alguna importancia, pedimos al Señor Cantú que nos dé una obra de polémica, en la que ataque contra los autonomistas, los liberales de la Revolución de 59 y 63 y los republicanos de 48. Pedimos...

Si fuera Cesar Cantú historiador de alguna importancia, pedimos al Señor Cantú que nos dé una obra de polémica, en la que ataque contra los autonomistas, los liberales de la Revolución de 59 y 63 y los republicanos de 48. Pedimos...